



La Cuestión Social en la Historia

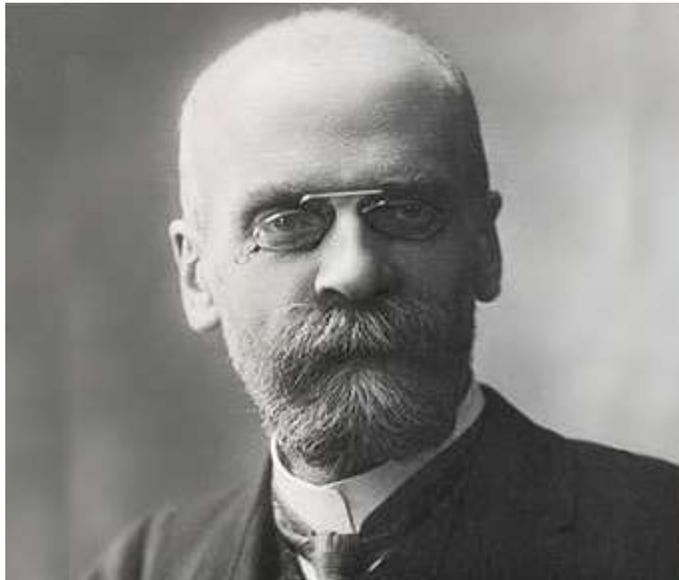
Módulo I

- I. 2. Aproximación a distintas corrientes de pensamiento sobre la “cuestión social” en el siglo XIX: liberalismo, socialismo, **reformismo**.

Bibliografía:

DURKHEIM, E. [1902-1903] (1972) *La educación moral. Sexta lección*. Buenos Aires: Schapire Editor. pp. 93-108.

Émile Durkheim (Francia, 1858-1917): positivismo



En 1902-1903, Durkheim escribe un manuscrito sobre *La educación moral* para dictar un curso en la Universidad de La Sorbona (París). Es publicado como obra póstuma en 1925.

- Desde sus años de estudiante hasta su muerte, Durkheim se consagró al estudio de la **“cuestión social”** en Francia. Su teoría está en relación con las cuestiones conflictivas de su época (guerra franco prusiana, Comuna de París, III República).
- Su vocación sociológica se orienta por la tarea de posibilitar la **“reforma moral e intelectual de Francia”**. Forma parte de la burguesía laica que se propone consolidar la III República (“laica”), reformar la sociedad e impedir la disgregación de la vida social (luego de los enfrentamientos de la Comuna de París), así como elaborar una nueva disciplina colectiva (funda la **Sociología**).
- El pensamiento de Durkheim es representativo del positivismo.

- Crítico del socialismo por su determinismo materialista y su inclinación al radicalismo revolucionario.

Para Durkheim, “lo” económico, lejos de ser determinante en última instancia, es históricamente secundario. Encuentra en la religión el más primitivo de los fenómenos sociales, del cual surgen, por transformaciones sucesivas, las demás manifestaciones de la actividad colectiva: moral, derecho, arte, ciencia, formas políticas.

Distinguió la política de la sociología. Consideraba la **información y la educación como campos privilegiados** para la acción del científico social.

- Contrario al liberalismo y al individualismo del libre mercado. Para Durkheim, la vida económica requería de normas y regulación social.
- La cuestión social planteada en términos económicos es insoluble porque las exigencias y deseos de los hombres son ilimitados. Se requiere de una autoridad moral superior que las limite.

“Si no siente por encima de sí una fuerza que le infunda respeto y que le diga con autoridad que ha recibido lo que era debido, es inevitable que reclame como si se le debiese todo lo que sus necesidades exigen y, como no hay freno para éstas, las exigencias serán necesariamente ilimitadas. Para que no ocurra así, tiene que haber un poder moral al que reconozca superioridad que le diga: ‘no debes ir más allá’” (Durkheim en Zúñiga, 1982: XVI).

Preocupación por la estabilidad y la cohesión (¿qué nos mantiene unidos y en orden?)

Positivismo:

- asimilación de la sociedad a la naturaleza
- métodos de las ciencias naturales
- hechos sociales como cosas no modificables a voluntad (modos de obrar, pensar y sentir exteriores con poder imperativo y coercitivo en virtud del cual se imponen)

Sociedad:

- órgano vivo y diferente a la suma de sus partes
- órganos diferentes pero interdependientes
- impone pautas y normas a los individuos pues posee autoridad moral

Sociedades modernas:

- Solidaridad orgánica (cooperación compleja interdependencia y al unísono alta autonomía)
- Problema central: anomia (el individuo no participa en los procesos sociales y se aísla; la sociedad deja de ejercer su función normalizadora, ausencia de orden interiorizado)
- Importancia de la autoridad moral (laica) reconocida por los actores para establecer definiciones comunes sobre los fines.
- Integración normativa de la sociedad e integración morfológica.

La educación posee un rol clave para la regulación social y la integración social. La escuela prepara a los individuos para su propia sociedad. La educación consiste en terminar por creer “que nosotros mismos hemos elaborado lo que se nos ha impuesto desde afuera”.

- Durkheim dejó el manuscrito de un curso sobre *La educación moral*, dictado entre 1902 y 1903 en la Universidad de La Sorbona.

Las lecciones se orientan a la enseñanza de una moral racional laica. Aportan a la pedagogía, la sociología y la psicología.

- Aquí presentamos la Sexta Lección, en la que se dedica al análisis del segundo elemento de **la moralidad**.

El primer elemento de la moralidad es el espíritu de disciplina; el segundo elemento es **la adhesión del individuo a los grupos sociales que integra**; y el tercero es la autonomía de la voluntad.



El segundo elemento de la moralidad: la adhesión a los grupos sociales

*“La **moralidad** comienza por el solo hecho de que formamos parte de un **grupo humano**, cualquiera sea”*
(1972: 93).

Los diversos grupos humanos que integramos (la familia, corporación, asociación política, patria) tienen distinto *valor moral* según el papel que desempeñan en la vida colectiva. Para Durkheim, la **patria** es la asociación que tiene mayor preeminencia sobre los demás grupos, y por lo tanto, mayor valor moral.

*“La sociedad política o **la patria**, concebida como la encarnación parcial de la idea de humanidad, tiene sobre las demás verdadera preeminencia y constituye el fin por excelencia de la conducta moral”* (ídem).

El interés individual no constituye un ***fin moral***. Tampoco la caridad que un individuo hace a otro tiene un valor moral en sí.

*“Sólo hay fines verdaderamente morales en los **fines colectivos**; no hay móvil verdaderamente moral fuera de la adhesión al grupo”* (ídem: 95).

La caridad individual (la búsqueda del interés individual de otro individuo) es posible que sirva indirectamente a la moral, pues encamina la búsqueda de los fines verdaderamente morales. Esto es así porque la adhesión al grupo implica la adhesión a los individuos.

*“La **caridad** tiene pues valor moral como síntoma de los estados morales de los cuales es solidaria y porque indica una disposición moral para darse, salir de sí, superar el círculo de los intereses personales, abriendo el camino de la verdadera moralidad”* (ídem: 96).

Para Durkheim, el solo individuo es incapaz de modificar el estado social. De ahí, que la caridad individual ocupe un lugar secundario en el sistema de las prácticas morales.

“No se puede actuar eficazmente sobre la sociedad sino agrupando las fuerzas individuales, de tal modo que fuerzas colectivas se opongan a otras fuerzas colectivas” (ídem: 97).

Y los **males** que trata de atenuar la caridad individual tienen causas esencialmente **sociales**. La miseria, la vagancia o el alcoholismo son producto de la propia sociedad.

*“Males tan manifiestamente sociales necesitan ser tratados socialmente. Contra los mismos nada puede hacer el individuo aislado. El único remedio eficaz se encuentra en la **caridad colectivamente organizada**”* (ídem).

El primer elemento de la vida moral (la disciplina) y el segundo elemento (la adhesión al colectivo) están estrechamente relacionados. La **disciplina** es el respeto a la **autoridad** y la autoridad emana del **colectivo**.

La moral tiene por objeto ligar al individuo con uno o varios grupos sociales. La moral está hecha *para* la sociedad y *por* la sociedad.

“Si la sociedad es el fin de la moral, también es su constructora” (ídem: 100).

No es el individuo quien crea el sistema de ideas y prácticas, sino la sociedad en su conjunto.

Dado que la moral es obra de la sociedad, varía según las sociedades. **Cada sociedad tiene su propia moral;**

“...si hay un hecho histórico que no deja lugar a dudas es el de que la moral de cada pueblo está directamente en relación con la estructura del pueblo que la practica” (ídem: 100).

Y así como la sociedad instituyó las reglas de la moral, les otorgó la **autoridad** que les pertenece. Es el propio ser colectivo que forma la autoridad.

“... de todo lo que hemos dicho se deduce que la sociedad supera infinitamente al individuo, no sólo en extensión material sino también en poder moral” (ídem: 102).

La sociedad está investida de autoridad y ejerce una presión sobre los individuos para que actúen en conformidad con los preceptos morales que prescribe; **está por encima de los individuos.**

“La sociedad es la que, formándonos moralmente, puso en nosotros esos sentimientos que nos dictan imperativamente la conducta o que reaccionan con energía cuando nos negamos a cumplir sus mandatos” (ídem: 103).

La sociedad es una autoridad moral; es el tipo y la fuente de toda autoridad moral.

La autoridad no reside en un hecho exterior, objetivo, sino que reside en la conciencia colectiva (en la opinión colectiva, o sentimiento de un grupo).

Referencias bibliográficas

- DURKHEIM, E. [1902-1903] (1972) ***La educación moral. Sexta lección.*** Buenos Aires: Schapire Editor. pp. 93-108.
- ZÚÑIGA, LUIS (1982) **“Estudio Preliminar”**. En: Durkheim, Emilio. *La división del trabajo social*. Madrid: Ediciones Akal. pp. I-XVII.
- FAUCONNET, PAUL (1975) **“Introducción: La obra pedagógica de Durkheim”**. En: Durkheim, Émile. Barcelona: Ediciones Península. *Educación y Sociología*. pp. 11-41.